

Resumen

El turismo sigue siendo uno de los puntales básicos de la economía española. Durante varias décadas ha jugado un papel clave en el crecimiento español y, aunque atraviesa una fase más compleja y con algunos problemas estructurales, no cabe duda de que seguirá siendo un sector fundamental para la recuperación económica.

Este artículo aporta nuevos elementos para evaluar el papel de las actividades vinculadas al turismo en España. Analiza la demanda turística, lo que obliga a profundizar en su composición así como en la oferta turística del país, la creación de empleo y la influencia de estas actividades en la productividad. Estudia también el peso del turismo en el saldo de la balanza comercial. Todo ello permite extraer algunas conclusiones que ayudan a definir el peso del sector en la economía española actual.

Palabras clave: turismo, demanda y oferta turística, empleo y productividad, balanza de pagos.

Abstract

Tourism continues to be one of the mainstays of the Spanish economy. Over several decades it has played a key role in Spanish growth and, although it is going through a more complicated phase with a number of structural problems, there is no doubt that it will continue to be a key sector for economic recovery.

This article offers new elements for assessing the role of the activities linked to tourism in Spain. It analyses tourist demand, which calls for in-depth examination of the composition of the country's tourist supply and demand, the job creation, and the influence of tourist activities on productivity. It also studies the share of tourism in the balance of trade. All this enables us to draw some conclusions that will help to define the importance of the sector in the current Spanish economy.

Key words: tourism, tourist supply and demand, employment and productivity, balance of payments.

JEL classification: E24, F32, L83, O47.

EL TURISMO: UN SECTOR CLAVE EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Juan R. CUADRADO ROURA

José M.^a LÓPEZ MORALES

Universidad de Alcalá

I. INTRODUCCIÓN

La crisis económica que vive gran parte de la economía internacional, y de forma todavía muy intensa España, ha golpeado igualmente a uno de los sectores más relevantes de la economía nacional: el turismo. En el año 2009, la economía española registró una elevada tasa negativa de crecimiento (-3,7 por 100), al tiempo que se incrementaba rápidamente el número de desempleados y se aceleraban los desajustes en el ámbito fiscal y en cuanto al endeudamiento exterior. En dicho ejercicio se produjo, asimismo, una notable disminución de la demanda turística (del 8,3 por 100), con una caída del 8,8 por 100 en el número de turistas que llegaban a España y un retroceso del 7,2 por 100 en sus gastos. A pesar de estos negativos resultados, los últimos datos disponibles sobre el ejercicio 2010 muestran una cierta mejoría en el sector turístico español, sobre todo gracias a la recuperación de algunos de los principales mercados emisores de turistas hacia España y del estable soporte que sigue ofreciendo el turismo interior (de los residentes). De hecho, la información estadística sobre este último año indica que la demanda turística se ha recuperado ligeramente, con un crecimiento del 1 por 100, y que la cifra de entrada de turistas alcanzó los 52,6 millones al cierre de 2010, frente a los 52,2 millones de 2009, aunque las encuestas sobre el turismo interior muestran una reducción de los desplazamientos y del gasto.

El turismo ha sido, desde hace varias décadas, uno de los factores impulsores del crecimiento económico español, y no cabe duda de que sigue siendo una actividad clave e insustituible para la economía española. Realmente, cuando se discute sobre la necesidad de un "cambio de modelo" del sistema productivo español difícilmente se cuestiona el rol que puede y debe desempeñar el turismo en los próximos años. Lo cual no contradice la necesidad de reordenar algunos componentes de la oferta, especialmente en el sector hotelero, y de intensificar los esfuerzos para atraer nuevos segmentos en los flujos turísticos del extranjero hacia España.

El principal objetivo de este artículo es mostrar y evaluar la evolución reciente de la actividad turística en España y el papel que esta actividad desempeña en la economía española, tanto desde la óptica de la demanda y la oferta sectoriales, como por su aportación al empleo y al sector exterior en España. Los datos que se han utilizado para analizar gran parte de estas cuestiones provienen de la Cuenta Satélite del Turismo de España (CSTE), que elabora el Instituto Nacional de Estadística, enlazando las series contables realizadas con base 1995 con las más recientes, que toman como base de referencia el año 2000, lo cual ha permitido obtener una información temporalmente más extensa.

La elaboración de las CSTE se lleva a cabo aplicando la meto-

dología aprobada internacionalmente, lo que implica un tratamiento del “turismo” bastante más amplio que el utilizado en numerosos trabajos sobre el tema. En muchos de ellos se identifica esta actividad —erróneamente— con la rama productiva “Hostelería, Restauración y similares”, sumándole a veces algunas actividades de servicios, como las agencias de viajes. La concepción del turismo en la CSTE es bastante más amplia, ya que no sólo incorpora información muy detallada sobre la demanda turística y sus distintos componentes, sino datos relativos a la oferta, diferenciando entre los productos *específicos*, es decir, los directamente vinculados al turismo, y los productos *no específicos*, lo que permite definir un listado de actividades productivas cuyo *producto principal* es característico del turismo (Ver recuadro 1). A partir de las cifras estimadas de oferta y demanda, la CSTE ofrece un amplio número de tablas que informan con mucha claridad sobre la aportación del turismo a la economía española en su conjunto.

En la elaboración del artículo se han utilizado asimismo, con carácter complementario, los datos relativos a las entradas y salidas de turistas (no residentes y residentes), el gasto que realizan y el empleo en el sector turístico, informaciones que aporta regularmente el Instituto de Estudios Turísticos. Para algunas cuestiones más puntuales, se han tenido en cuenta también los datos procedentes de “Exceltur”, entidad privada que produce regularmente informes sobre la evolución y las perspectivas de la actividad turística.

El artículo se ha organizado como sigue. El apartado II, que sigue a esta introducción, se centra en el análisis de la contribución del tu-

rismo español al crecimiento económico del país, tomando como punto de partida el año 1995 y extendiendo su estudio hasta los últimos años con datos disponibles. En él se subraya y analiza la evolución cíclica del turismo, para pasar posteriormente a estudiar la aportación del turismo al PIB español, tanto a nivel agregado como por ramas de actividad. El apartado III se centra en la participación y la evolución del empleo turístico en la economía española, a lo que se suma el análisis de la productividad del sector, cuestión particularmente importante; en el IV, se aborda la importancia del turismo en la balanza de pagos española y su contribución a compensar el déficit comercial, donde obviamente se contemplan no sólo los datos relativos al gasto realizado por el turismo extranjero en España, sino los llevados a cabo por los residentes españoles fuera del país. Por último, el artículo concluye con unas notas finales (apartado V) a modo de resumen, y con las referencias bibliográficas empleadas.

Hay, por supuesto, muchos temas de interés que no se abordan en este artículo, ya que se han seleccionado sólo aquellos que, tanto desde la óptica macroeconómica como desde la microeconómica, parecen más relevantes. Muchas de las cuestiones no abordadas aquí encuentran respuesta en las demás colaboraciones que incluye este volumen monográfico.

II. LA CONTRIBUCION DEL TURISMO AL CRECIMIENTO ECONÓMICO ESPAÑOL

1. La evolución cíclica del turismo en España

Las fluctuaciones cíclicas constituyen uno de los rasgos más ca-

racterísticos de la evolución de las economías de mercado. Los factores que provocan dichas fluctuaciones han sido, y siguen siendo, muy diversos, y responden tanto a causas internas como externas. De hecho, como han reconocido Mankiw (1992) y Burda y Wyplosz (2009), aunque la palabra “ciclos” sugiere que las fluctuaciones en la economía “son regulares y predecibles, no es así prácticamente en ningún caso”. La teoría económica ha producido diversas interpretaciones sobre los ciclos y sus posibles causas, enfatizando por ejemplo la influencia que ejercen los comportamientos de algunos sectores —la agricultura, la construcción, algunas ramas industriales, el propio turismo—, así como el impacto que las fluctuaciones de la economía determinan, a su vez, en cada uno de tales sectores. Por supuesto que tampoco han quedado fuera de las explicaciones los factores monetarios o la evolución del entorno exterior, especialmente cuando se trata de economías muy abiertas a los mercados internacionales.

La mayoría de los trabajos que estudian la evolución del ciclo de una variable económica suelen diferenciar, de forma habitual, entre la tendencia a largo plazo que muestra dicha variable y las fluctuaciones que se observan a corto plazo alrededor de dicha tendencia (1). Este procedimiento permite no sólo analizar el grado de fluctuación de una determinada variable, sino también su posible correlación con otros factores. Utilizando esta metodología, hemos estudiado, como *proxi*, la evolución cíclica del gasto del turismo y de sus principales componentes en el caso español con respecto al crecimiento económico de la economía nacional en su conjunto.

En el gráfico 1 puede comprobarse que, descontando la tenden-

RECUADRO 1

NOTAS SOBRE LA CUENTA SATÉLITE DEL TURISMO EN ESPAÑA

La Cuenta Satélite del Turismo de España (CSTE) es un sistema de información económica, diseñado como satélite del sistema básico de Cuentas Nacionales, que permite medir el impacto del Turismo sobre la economía española. Su elaboración corre a cargo del Instituto Nacional de Estadística. La primera aproximación a la CSTE se presentó oficialmente en junio de 2002 por el INE, el Banco de España y la Secretaría General de Turismo (Instituto de Estudios Turísticos). Con base en el año 1995, se publicó la serie contable referida a los años 1995 a 2003. La serie contable 2000-2007 se ha estimado con base en el año 2000.

Como instrumento estadístico, una Cuenta Satélite del Turismo (CST) puede describirse como un conjunto de cuentas y tablas, basado en los principios metodológicos de la Contabilidad Nacional, que presenta los distintos parámetros económicos del turismo (oferta y demanda) de forma interrelacionada y con referencia a un determinado ejercicio. En el caso de la oferta, se estudian aspectos como la estructura de producción y de costes de las empresas turísticas, el tipo de insumos que requieren para desarrollar su actividad, el grado de utilización de la mano de obra, las inversiones productivas, el papel de la Administración pública como oferente directo de servicios o como coadyuvante de los mismos, etcétera. Desde la óptica de la demanda, se identifican los diferentes tipos de turistas, el turismo nacional frente al internacional, el tipo de bienes y servicios demandados, el gasto realizado, etc. Las distintas tablas y cuentas tienen utilidad en sí mismas, pero cualquier CST resultaría incompleta sin un análisis de las interrelaciones oferta/demanda. Las tablas que reflejan dichas interrelaciones permiten ofrecer mediciones coherentes y bien fundadas sobre la aportación del turismo a la economía que se tome como referencia, a través de variables como el PIB y otras. La metodología internacional para la estimación de CST, promovida por Naciones Unidas, está respaldada por la OMT, la OCDE y EUROSTAT.

El concepto de turismo que adoptó en su día Naciones Unidas supone que éste abarca “las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios o por otros motivos”. Este concepto incluye, por supuesto, las estancias en viviendas secundarias (es decir, las que no son la residencia habitual de los individuos), que conduce a calificar como *visitantes* a quienes se desplazan a ellas por motivos diferentes a los del trabajo.

El esquema 1 muestra los flujos turísticos según la residencia del viajero y el lugar de destino del viaje, lo que da lugar a los conceptos de *turismo interno*, *turismo emisor*, *turismo receptor* y *turismo interior*. El *turismo nacional* engloba así cualquier actividad turística de los residentes y el *turismo interior* todas las actividades turísticas realizadas en el territorio de referencia, ya sea por parte de los residentes o de los no residentes.

ESQUEMA 1
TIPOLOGÍA DE FLUJOS TURÍSTICOS SEGÚN
RESIDENCIA DEL VIAJERO Y LUGAR
DE DESTINO DEL VIAJE

		Territorio de destino del viaje		
		Dentro del territorio económico	Fuera del territorio económico	TOTAL
Residencia del viajero	Residentes en el territorio económico	Turismo interno	Turismo emisor	Turismo nacional
	No residentes	Turismo receptor		
	TOTAL	Turismo interior		

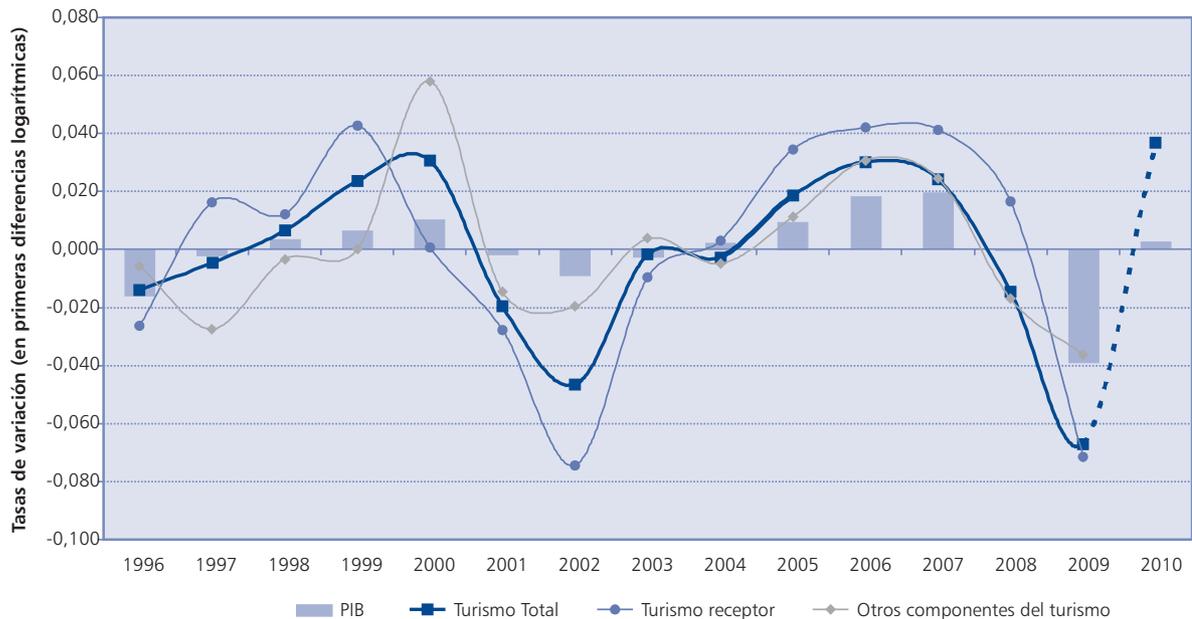
Desde el punto de vista económico, el turismo es esencialmente un fenómeno de *demanda* ya que sus efectos económicos están ligados al gasto que implican los desplazamientos fuera del entorno habitual. Esto conduce a diferenciar, en primer lugar, entre gasto en consumo final y consumo final efectivo, pero desde la óptica de la demanda hay tres conceptos que son especialmente relevantes: el de *consumo turístico interno* (gastos realizados por los visitantes residentes), el de *consumo turístico receptor* (realizado por los visitantes no residentes) y el de *consumo turístico emisor* (realizado por los residentes fuera de su territorio de referencia). Los productos se clasifican a su vez en *específicos*, que son los directamente vinculados con el fenómeno turístico, y *no específicos*. Dentro de los primeros se diferencia entre *productos característicos* (aquellos cuyo consumo disminuiría sensiblemente en ausencia de turismo) y *productos conexos* (consumidos por los visitantes, aunque no sean característicos). A partir de estos conceptos, y sobre todo del listado de productos calificados como característicos, las CST delimitan las actividades productivas que, desde el lado de *la oferta*, proporcionan productos destinados específicamente al turismo.

La CSTE incorpora asimismo las principales cuentas económicas que deben elaborarse para las distintas actividades características del turismo, incluyendo desde las cuentas de producción y explotación hasta el empleo y datos de la estructura empresarial.

A partir de las estimaciones desde el lado de *la demanda* y desde el de *la oferta* de la industria turística, las cuentas satélite permiten obtener datos agregados de ambas vertientes y alcanzar una *visión integrada del turismo*. Así, el *VAB turístico* es el VAB generado en la economía como resultado de la demanda turística: por tanto, no sólo en las actividades características, sino en todas las que proporcionan productos a los visitantes. A partir de lo anterior, es posible obtener el *PIB turístico* (VABT + impuestos netos sobre productos relacionados con la demanda turística) y, por supuesto, datos sobre otras variables relacionadas con las anteriores.

Fuente: INE, *Cuenta Satélite del Turismo en España: Metodología*.

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DEL CICLO ECONÓMICO
 (Componente cíclico del crecimiento a precios reales)



Fuente: Elaborado con datos de la *Cuenta Satélite del Turismo de España*, INE, y de Exceltur para el año 2010.

cia a largo plazo, la demanda final turística ha registrado un perfil de crecimiento de carácter cíclico similar al mostrado por el conjunto de la economía, si bien sus fluctuaciones han sido siempre más acentuadas, tanto en las fases de auge como en las recesivas. Así, desde mediados de la década de los noventa hasta finales del siglo XX, el sector turístico mostró una expansión cíclica superior a la que estaba presentando el conjunto de la economía española, particularmente gracias al mayor dinamismo del gasto del turismo receptor. La contención de la actividad económica que se produjo en los primeros años del presente siglo repercutió en mayor medida en el sector turístico, con una caída muy notable de la demanda vinculada al turismo receptor debido a la crisis que afectaba ya a

algunos países que son los principales emisores de turismo hacia España, como Alemania. A partir de entonces, el turismo muestra inicialmente un ritmo de crecimiento superior al del conjunto de la economía, al que sigue un pronunciado desplome a partir del año 2007, impulsado tanto por el comportamiento del turismo receptor —de forma particularmente notable en 2009— como por la evolución del resto de los componentes del gasto turístico: el consumo de los hogares residentes en el territorio, el consumo intermedio, el consumo de las administraciones públicas y la formación bruta de capital fijo.

No obstante, tal como evidencia el gráfico 1, la mejora en las condiciones económicas que se ha producido en algunos de nuestros

principales mercados europeos, así como la contracción de los precios españoles, hacen que los datos finales del ejercicio 2010 muestren una mejora en el comportamiento del sector turístico en España, claramente por encima de la evolución del conjunto de la economía española.

A pesar de lo que se ha indicado, existe un notable grado de correlación entre la demanda final turística y las fluctuaciones de la economía española, como muestran los datos del cuadro n.º 1. Se comprueba en éste que el nivel de afinidad entre la evolución del PIB y la del gasto del turismo receptor es menos relevante que en el caso de los restantes componentes de la demanda turística, dada la mayor relación que estos últimos tienen con la situación interna de la

CUADRO N.º 1

MATRIZ DE CORRELACIONES Y VOLATILIDAD DEL COMPONENTE CÍCLICO DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO, 1995-2009

	PIB	Total turismo	Turismo receptor	Otros componentes del turismo
PIB.....	1,00	0,90	0,82	0,86
Total turismo.....	0,90	1,00	0,96	0,86
Turismo receptor.....	0,82	0,96	1,00	0,69
Otros componentes del turismo.....	0,86	0,86	0,69	1,00
Desviación estándar.....	0,0223	0,0423	0,0636	0,0341

Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

economía. Este cuadro refleja, asimismo, que el grado de fluctuación cíclica del sector turístico es más acentuado que el correspondiente al conjunto de la economía, y que, por otra parte, el gasto del turismo receptor presenta una elevada volatilidad debido a su mayor dependencia de factores exógenos, propios de la coyuntura económica internacional, y ajenos por tanto a la evolución interna de la economía española.

La situación y la evolución económica de los principales países emisores de turismo hacia España explica, en alguna medida, el comportamiento de la demanda de turismo receptor, que ha sido el componente más relevante de la demanda turística total hasta fechas recientes en términos de gasto. Aproximadamente dos tercios de los turistas que visitaron España entre 2000 y 2010 procedían de Reino Unido (27,5 por 100), Alemania (18,5 por 100) y Francia (14,9 por 100). El análisis del gasto del turismo receptor muestra la existencia de una correlación particularmente pronunciada con los flujos de turistas provenientes de Alemania, si bien hay que destacar que la fuerte caída registrada en 2009 en la demanda total turística en España estuvo vinculada, de forma importante, a la disminución de las entradas de turistas del Reino Unido, que aún hoy siguen mostrando una notable atonía.

2. La aportación del turismo al PIB español

La relevancia del turismo como factor impulsor del crecimiento económico español en las últimas décadas es una de las cuestiones más ampliamente desarrolladas en los estudios sobre el tema realizados hasta la fecha. Sin embargo, como anteriormente se ha indicado, en bastantes casos el análisis de la contribución del turismo al PIB español se ha limitado a tomar sólo en consideración las ramas productivas que aparentemente son las más significativas, en particular las de "hostelería y similares" y la de "restaurantes, bares y otros". Sin embargo, la relevancia del turismo no sólo radica en los efectos inmediatos que ejerce sobre aquellas ramas de actividad que suministran un producto principal que se considera como *característico* (desde la hostelería y la restauración hasta los servicios de transportes, agencias de viajes y servicios relacionados con la cultura y el ocio), sino también en los *efectos indirectos* que ejerce sobre las ramas productivas que proporcionan factores productivos a las anteriores, tal como se explica en el recuadro 2.

Establecidas estas primeras ideas aclaratorias, podemos proceder ya a estudiar la contribución del sector turístico a la economía española desde la óptica macroeco-

nómica. Es decir, tanto en relación con el PIB, como en cuanto a los principales componentes del mismo. Para ello utilizaremos, fundamentalmente, la información que proporcionan las CSTE, previamente enlazadas para cubrir el período 1995-2007, aunque en el caso de algunas variables es posible alcanzar ya hasta el ejercicio 2009.

La contribución de la demanda del sector turístico al conjunto del PIB español en el período 1995-2009 (cuadro n.º 2 y gráfico 2) se ha situado, como media, en el 10,7 por 100 a precios reales y en el 10,9 por 100 en valores corrientes. Aunque no se han producido variaciones importantes, el diferente ritmo de crecimiento económico del turismo respecto al total de la economía se tradujo en un aumento de la aportación de este sector al total de la demanda española hasta el año 2000, que se ha ido reduciendo a partir de entonces hasta quedar sensiblemente por debajo del 10 por 100 (a precios reales) en 2009.

Entre los diferentes componentes de esta demanda turística, el gasto del turismo receptor, que recoge el consumo realizado en actividades turísticas por los visitantes internacionales en territorio español, representa aproximadamente la mitad de la aportación del turismo a la economía y, tal

RECUADRO 2

EFECTOS DIRECTOS E INDIRECTOS DEL TURISMO EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

Las CSTE que elabora el INE no sólo presentan los efectos directos del sector turístico muestra en la economía española, sino que, a través de un análisis de las tablas *input-output*, estima también otros impulsos indirectos que este sector produce. Los *efectos directos* se elaboran a través de los datos generados en las empresas que suministran bienes y servicios directamente a los visitantes. Los *efectos indirectos*, se producen gracias al arrastre multiplicador que la actividad de las empresas específicamente turísticas provoca sobre las restantes empresas del sistema económico.

Para el cálculo de los *efectos directos* se emplea una metodología que interrelaciona la demanda con la oferta de turismo, permitiendo obtener el PIB turístico a través de un sistema que recoge los factores de demanda (el PIB sería equivalente a la suma de los componentes de la demanda final, netos de importaciones) y de oferta (el PIB se obtendría a través de la suma de los VAB de las distintas ramas de actividad). Los puestos de trabajo generados directamente por la demanda o producción turística se calculan utilizando las ratios de empleo por ramas que proporciona la Contabilidad Nacional, suponiendo además que el contenido en empleo por unidad de *output* es el mismo tanto para la producción destinada al turismo como para el resto.

En los *efectos indirectos*, la CSTE explota los datos de las tablas *input-output* aplicando unas hipótesis de relación tecnológica y de estabilidad temporal de las funciones de producción con las que se generan los diferentes tipos de productos. A partir de los datos disponibles, la ecuación convencional que se emplea en las estimaciones es la siguiente:

$$q = (I - A)^{-1} (y - m)$$

donde: q es un vector-columna de producción por productos o ramas homogéneas; y un vector columna de demanda final por productos; m un vector de importaciones por productos; I , la matriz identidad; A una matriz de coeficientes a_{ij} que representan la participación del consumo intermedio del producto i por unidad monetaria de producción del producto (o de la rama homogénea) j .

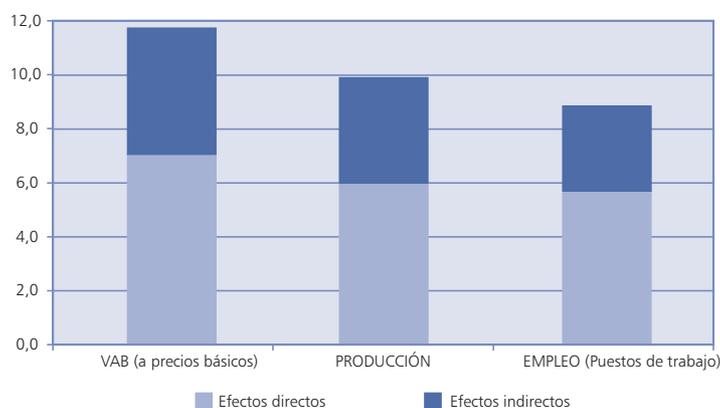
Mediante esta ecuación, y bajo el supuesto de que los coeficientes técnicos son constantes a corto plazo, puede obtenerse el valor del *output* total para cada vector de la demanda final (neta de importaciones). Los impulsos totales sobre la economía vendrían dados por ese valor de la producción, que abarca tanto los efectos directos (la demanda final) como los indirectos (medidos a través de la matriz inversa, que aporta las interrelaciones de las ramas de actividad). Para poder determinar cuál es la aportación de cada rama de actividad al PIB de la economía es necesario obtener el VAB ligado a la producción directa e indirecta (se emplea el supuesto de estabilidad a corto plazo de las ratios de VAB/Producción por ramas).

Esta metodología para calcular los efectos totales, directos e indirectos, no puede aplicarse en el caso de la demanda turística y sus componentes debido a que, según los criterios de demanda turística que se recogen en la CSTE, los gastos por viajes de negocios estarían simultáneamente incluidos en la matriz A (variable endógena) y en el vector de demanda (variable exógena). Este hecho provoca que los datos de la

aportación directa del PIB turístico sobre el conjunto de la economía no coincidan desde los puntos de vista de la demanda y de la oferta, pero que sí lo hagan cuando se estiman los efectos totales a escala agregada de las ramas al PIB y del valor de la demanda final

Los efectos indirectos del turismo obtenidos a través de esta metodología *input-output* entre 2000 y 2007 son casi tan importantes sobre el volumen de producción y empleo como sus impactos directos. La aportación del VAB turístico sobre el conjunto de la economía pasa de un impulso del 6,4 por 100 a alcanzar el 11,1 por 100 gracias al efecto multiplicador, mientras que en la producción las cifras son el 5,4 y 9,3 por 100. En cuanto al empleo, los datos reflejan la importante aportación de la ocupación turística al uso del factor trabajo en la economía española, y no sólo de forma directa —alcanza el 5,1 por 100 de la ocupación en España—, sino también considerando los efectos indirectos de arrastre, en cuyo caso el impulso total llega a ser del 8,3 por 100.

GRÁFICO R.2
EFECTOS DEL TURISMO EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA, 2000-2007
(En porcentaje sobre el total de cada componente)



Fuente: Elaborado con datos de la *Cuenta Satélite del Turismo de España*, INE.

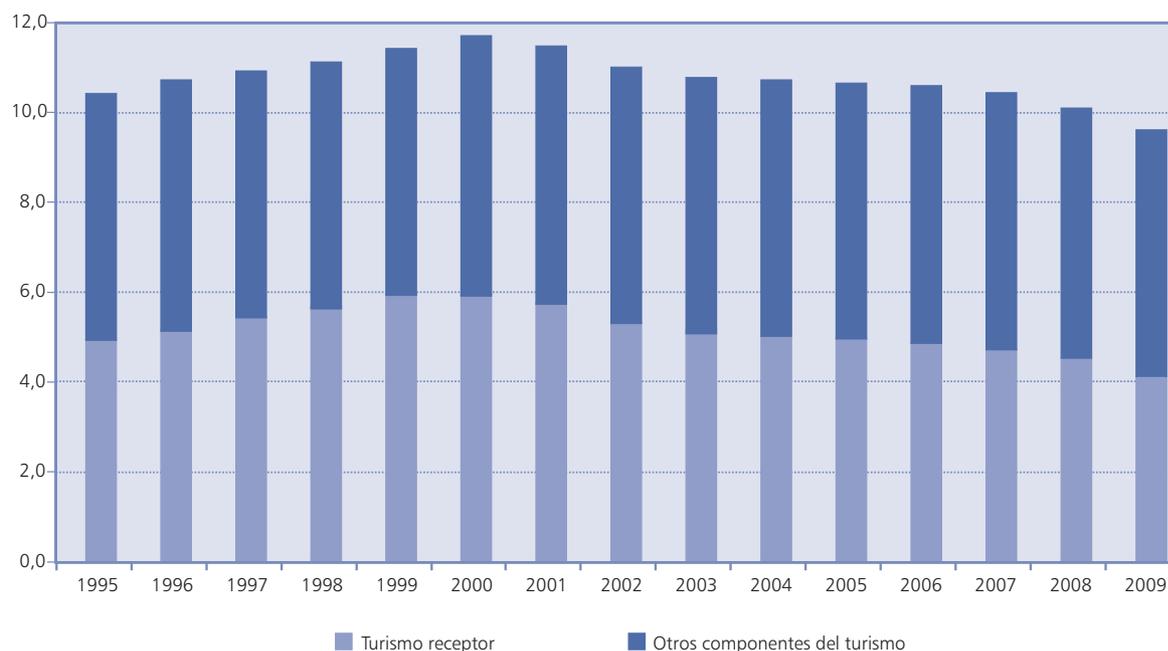
CUADRO N.º 2

EVOLUCIÓN DEL GASTO DEL TURISMO EN ESPAÑA, 1995-2009 (EN MILLONES DE EUROS)

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
<i>Precios corrientes</i>															
Turismo receptor	21.466	23.693	27.212	30.212	34.797	36.415	38.573	38.261	39.683	41.432	44.155	47.122	49.230	49.937	43.966
Otros componentes del turismo ...	24.596	27.010	28.220	30.751	33.057	36.574	39.499	42.751	46.370	49.964	54.236	59.707	63.982	64.800	61.428
Total turismo.....	46.062	50.702	55.431	60.963	67.853	72.988	78.072	81.012	86.053	91.396	98.390	106.829	113.212	114.737	105.394
<i>Precios constantes</i>															
Turismo receptor	24.739	26.393	29.059	31.503	34.798	36.415	36.597	34.703	34.739	34.849	35.686	36.378	36.560	35.322	30.770
Otros componentes del turismo ...	28.347	29.560	30.156	31.503	32.998	36.574	37.598	38.329	39.829	40.816	42.243	44.254	45.681	44.803	42.682
Total turismo.....	53.087	55.953	59.215	63.006	67.796	72.988	74.229	72.988	74.594	75.689	77.952	80.652	82.331	80.214	73.572

Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

GRÁFICO 2
APORTACIÓN DEL TURISMO AL PIB ESPAÑOL
 (Porcentaje del PIB a precios reales)



Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

como se esbozó en el apartado anterior, ha constituido el principal factor explicativo de los cambios a la baja del gasto turístico que se registran a partir de 2001.

Es importante subrayar, en este sentido, que la que había sido

la segunda partida del gasto turístico —el consumo turístico de los hogares residentes en España— ha pasado progresivamente a ocupar la primera posición, compensando así en parte la caída del gasto turístico del turismo exterior. Los datos de avance corres-

pondientes a 2009 y 2010 indican, sin embargo, que el gasto de las familias españolas en turismo se estancó en 2009, y que incluso ha caído ligeramente en 2010, coincidiendo por fortuna con una leve recuperación del turismo receptor (2).

CUADRO N.º 3

**CONTRIBUCIÓN DEL TURISMO A LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS
EN ESPAÑA, PROMEDIO 2000-2007**
(Porcentaje que aporta la demanda turística a la producción de cada actividad)

Hoteles y similares	94,4
Actividades de alquiler inmobiliario	10,9
Restaurantes y similares	28,3
Transporte de viajeros por carretera	30,2
Transporte por ferrocarril	59,3
Transporte marítimo de pasajeros	77,2
Transporte aéreo	88,8
Agencias de viaje	99,4
Anexos al transporte	12,3
Alquiler de vehículos	40,2
Actividades culturales recreativas, y deportivas de mercado	6,3
Actividades culturales recreativas, y deportivas de no mercado	6,5
TOTAL RAMAS DE ACTIVIDAD CARACTERÍSTICAS DEL TURISMO	26,3
RAMAS DE ACTIVIDAD NO CARACTERÍSTICAS	1,1
TOTAL	5,4

Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

La importancia del sector turístico en la actividad productiva española aparece muy claramente reflejada en el cuadro n.º 3, que recoge la aportación que la demanda turística supuso, como media, en las diferentes industrias o ramas productivas españolas durante el período 2000-2007 (último año para el que existen datos a través de la CSTE).

Como puede comprobarse, el impacto del turismo sobre el conjunto de las actividades productivas durante el citado período supuso, como media, el 26,3 por 100 en el caso de las ramas de actividad consideradas como "características" del turismo (3). En este bloque no sólo figura la rama de hotelería y similares (en la cual el 94,4 por 100 de su producción se relaciona con el turismo), sino actividades como los servicios proporcionados por las agencias de viajes (99,4 por 100), el transporte aéreo (88,8 por 100), el transporte marítimo de pasajeros (77,2 por 100), el transporte ferroviario (59,3 por 100), o el alquiler de vehículos (40,2 por 100),

a las que se suman otras ramas de actividad incluidas en el citado cuadro n.º 3, cuya producción se destina al turismo en porcentajes inferiores al 30 por 100. Por otra parte, la influencia del turismo en las ramas de actividad "no características" se estima que es bastante reducida (1,1 por 100 de su actividad, como media). Estos datos permiten estimar que la contribución media de la demanda turística a la producción ha venido representando un 5,4 por 100.

3. Composición de la demanda y la oferta turísticas en España

3.1. Demanda turística

La Cuenta Satélite del Turismo establece las relaciones entre la oferta y demanda del sector turístico, lo cual permite efectuar una descomposición de la actividad turística por productos tanto ofrecidos como adquiridos. Desde la óptica de la demanda, se considera que la realización de viajes turísticos implica que los agentes

económicos que los llevan a cabo adquieren bienes y servicios. Como ya se ha anticipado (recuadro 1), dentro de los productos adquiridos se diferencia entre aquellos que suelen ser más importantes en los desplazamientos de los individuos (*productos característicos*) —alojamiento, transporte, servicios de agencias de viaje, etc.— y el resto de productos.

La definición de los productos calificados como *característicos* del turismo facilita también la necesidad de diferenciar con claridad, desde un enfoque de oferta, las ramas de actividad dedicadas a su producción (*industrias características*) del resto de ramas de actividad.

Por otra parte, los dos tipos de enfoque que se han expuesto, de oferta y de demanda, permiten establecer las interrelaciones entre ellos, si bien hay que tener siempre en cuenta que las *industrias características* realizan, junto con la actividad considerada como principal, una actividad secundaria representada o bien por su oferta de productos diferentes a los turísticos, o bien porque destinan parte de su producción a agentes que no pueden ser calificados como turistas. Adicionalmente, hay que considerar que las restantes industrias del sistema económico pueden elaborar también, como labor secundaria, productos que son característicos del turismo.

Cuando se desagregan los datos de la demanda turística (cuadro n.º 4), medidos a través del consumo turístico interior, se comprueba que, entre 1995 y 2007 (último año para el que se ofrece información oficial) y por categorías de productos, los servicios de alojamiento y los de restauración representaron conjuntamente algo más de la mitad del con-

CUADRO N.º 4

DEMANDA TURÍSTICA INTERIOR POR TIPO DE PRODUCTOS (PROMEDIO 1995-2007)

	EN MILLONES DE EUROS A PRECIOS CORRIENTES			PORCENTAJES		
	Consumo turístico receptor	Consumo turístico interno	TOTAL	Consumo turístico receptor	Consumo turístico interno	TOTAL
Servicios de alojamiento.....	8.467	13.028	21.475	24,8	30,3	27,9
- Hoteles y similares.....	6.884	6.359	13.241	20,2	14,8	17,2
- Servicios de alquiler inmobiliario	1.583	6.675	8.238	4,6	15,5	10,7
Restaurantes y similares	9.743	9.847	19.578	28,5	22,9	25,4
Transporte de pasajeros.....	4.311	7.567	11.897	12,6	17,6	15,4
- Transporte de viajeros por carretera.....	331	1.732	2.063	1,0	4,0	2,7
- Transporte de viajeros por ferrocarril.....	200	1.086	1.281	0,6	2,5	1,7
- Transporte marítimo de viajeros.....	94	341	436	0,3	0,8	0,6
- Transporte aéreo de viajeros	3.682	4.404	8.102	10,8	10,3	10,5
Servicios de agencias de viajes.....	290	3.442	3.732	0,8	8,0	4,8
Servicios anexos al transporte.....	2.057	767	2.812	6,0	1,8	3,6
Alquiler de bienes de equipo de transporte	428	658	1.079	1,3	1,5	1,4
Servicios culturales, recreativos y deportivos ...	812	1.433	2.243	2,4	3,3	2,9
Servicios turísticos no mercado de las AAPP....	0	179	179	0,0	0,4	0,2
Productos no característicos.....	8.014	6.093	14.075	23,5	14,2	18,3
TOTAL PRODUCTOS	34.149	42.940	77.059	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

sumo turístico total: un 28 por 100 los primeros y un 25 por 100 los segundos. A continuación de ellos se sitúan los productos no característicos del turismo (18 por 100), constituidos básicamente por los bienes adquiridos por los turistas, incluidos los márgenes de los intermediarios y comerciantes, a los cuales le siguen los gastos en el transporte de pasajeros (15 por 100), donde destacan especialmente los gastos en transporte aéreo. El resto de productos y servicios turísticos —comisiones de las agencias de viaje, alquiler de automóviles, servicios culturales, deportivos, etc.— registran una presencia bastante menor, aunque por su volumen cuantitativo no son irrelevantes ni mucho menos.

Durante el periodo analizado, no se aprecia que se hayan producido cambios relevantes en esta descomposición de la demanda turística, a pesar de que puede observarse un ligero aumento de los servicios de agencias de viajes

y del transporte aéreo de viajeros, y una paulatina pérdida de relevancia del gasto en el transporte de viajeros por ferrocarril y en los servicios turísticos de no-mercado de las administraciones públicas, que incluso disminuyen su volumen en euros corrientes.

Una cuestión importante a reseñar es que dentro de estos datos sobre el consumo turístico interior existen diferencias importantes entre el gasto realizado por los no residentes en España (consumo del turismo receptor) y el llevado a cabo por los residentes dentro del país (consumo turístico interno). Los principales contrastes entre ambos tipos de consumo radican en que en el turismo receptor sobresale significativamente la mayor presencia de la demanda de “otros productos no característicos”, aunque los gastos en restauración y servicios anexos al transporte ocupan asimismo una posición muy destacada. Por contra, los servicios de agencias de viajes, los de alojamiento y los relacionados con el transporte de

viajeros por carretera y ferrocarril son menos importantes en el consumo turístico receptor que en el caso del consumo turístico interno.

3.2. Oferta turística

Si la desagregación se realiza por el lado de la oferta turística, teniendo únicamente en cuenta las industrias cuya principal actividad es la elaboración y/o suministro de *productos característicos*, la CSTE permite obtener datos sobre la producción destinada al turismo por parte de las distintas ramas durante el período 1995-2007. El cuadro n.º 5 recoge, en concreto, las cifras medias de producción total y de valor añadido a precios corrientes referidas al citado período. Dichas cifras muestran que el conjunto formado por “hoteles y similares” junto con “restauración, bares y otros”, componen el bloque más significativo, ya que aglutinan al 35,2 por 100 del valor de la producción y al 34 por 100 del valor aña-

CUADRO N.º 5

OFERTA TURÍSTICA POR TIPO DE ACTIVIDAD (PROMEDIO 1995-2007)

	EN MILLONES DE EUROS A PRECIOS CORRIENTES		PORCENTAJES	
	Producción	Valor añadido bruto	Producción	Valor añadido bruto
Hoteles y similares.....	15.633	9.999	6,8	7,2
Actividades de alquiler inmobiliario	75.177	54.955	32,8	39,8
Restaurantes y similares.....	65.040	36.988	28,4	26,8
Transporte de viajeros por carretera	6.761	4.394	3,0	3,2
Transporte por ferrocarril.....	2.330	1.408	1,0	1,0
Transporte marítimo de pasajeros.....	479	211	0,2	0,2
Transporte aéreo	6.909	2.455	3,0	1,8
Agencias de viaje	3.192	2.054	1,4	1,5
Anexos al transporte	22.136	8.692	9,7	6,3
Alquiler de vehículos	2.638	1.456	1,2	1,1
Actividades culturales, recreativas y deportivas de mercado.....	21.081	11.944	9,2	8,6
Actividades culturales, recreativas y deportivas de no mercado...	7.333	3.431	3,2	2,5
TOTAL ramas de actividad características del turismo	228.991	138.078	100,0	100,0

Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

dido del total de las actividades de oferta que son características en relación con el turismo. Otra actividad relevante es la referida a “alquileres inmobiliarios”, si bien hay que recordar que en la estimación de esta rama en Contabilidad Nacional se utilizan criterios ficticios de alquiler aplicados a los inmuebles en propiedad. A continuación de los anteriores se sitúan, por orden de importancia, las “actividades culturales, recreativas y deportivas” (un 12,4 por 100 del valor de la producción), las de transporte” y las anexas al mismo (en torno al 7,2 por 100 y 9,7 por 100, respectivamente) y, por último, si bien de forma más residual, otros tipos de actividades, como los servicios de las agencias de viajes y el alquiler de vehículos.

Al considerar las cifras correspondientes a cada uno de los ejercicios del período estudiado, no se aprecian modificaciones importantes en cuanto a la importancia relativa de las distintas actividades de la oferta turística. Únicamente cabría destacar un ligero

aumento de la participación de las actividades culturales, recreativas y deportivas de no-mercado y de las agencias de viajes en cuanto al valor de la producción, si bien sin apenas variaciones en términos de valor añadido. Asimismo, las actividades de transporte por ferrocarril experimentan una reducción algo más significativa en su aportación al total de oferta, incluyendo una caída de su valor añadido en euros corrientes.

El cuadro n.º 5 permite comprobar, asimismo, un hecho que tiene lógica económica. Las actividades que requieren una menor presencia de consumos intermedios —es decir, una menor diferencia entre la producción total y el valor añadido que generan, como sucede con el alquiler inmobiliario, por ejemplo— muestran mayores porcentajes de participación en el total valor añadido bruto de la actividad turística, mientras que ocurre lo contrario en las actividades que requieren un mayor empleo de *inputs* intermedios en su proceso de producción, como sucede en los casos del trans-

porte aéreo y de los anexos al transporte.

III. EL TURISMO COMO IMPULSOR DEL EMPLEO EN ESPAÑA

1. Evolución del empleo generado por el turismo

Con los datos que aporta la CSTE, a partir de la información de la Contabilidad Nacional para el período 1995-2007, el cuadro n.º 6 muestra que durante esta prolongada fase, que prácticamente fue siempre expansiva, el número de ocupados en actividades turísticas no dejó de crecer, generándose durante estos años 1.200.000 puestos de trabajo en actividades turísticas que, en términos equivalentes a tiempo completo, supusieron cerca de un millón de puestos de trabajo.

La ocupación en el sector turístico registra, en todo caso, una evolución cíclica no excesivamente diferenciada de la del conjunto de la economía, aunque sus

CUADRO N.º 6

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO DEL TURISMO EN ESPAÑA, 1995-2007 (EN MILES DE UNIDADES)

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Puestos de trabajo													
Turismo	1.619	1.664	1.695	1.773	1.836	1.934	1.973	2.103	2.201	2.327	2.507	2.710	2.832
Total economía.....	14.770	14.982	15.419	16.021	16.601	17.180	17.727	18.117	18.686	19.334	20.115	20.936	21.585
Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo													
Turismo	1.546	1.555	1.597	1.664	1.733	1.826	1.857	1.972	2.058	2.164	2.297	2.435	2.530
Total economía.....	13.409	13.572	13.997	14.571	15.108	15.670	16.176	16.549	16.949	17.405	17.970	18.564	19.090
Personas													
Turismo	1.588	1.602	1.661	1.735	1.792	1.889	1.926	2.054	2.146	2.260	2.428	2.622	2.731
Total Economía.....	14.152	14.333	14.752	15.327	15.860	16.412	16.931	17.338	17.878	18.510	19.267	20.022	20.629

Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

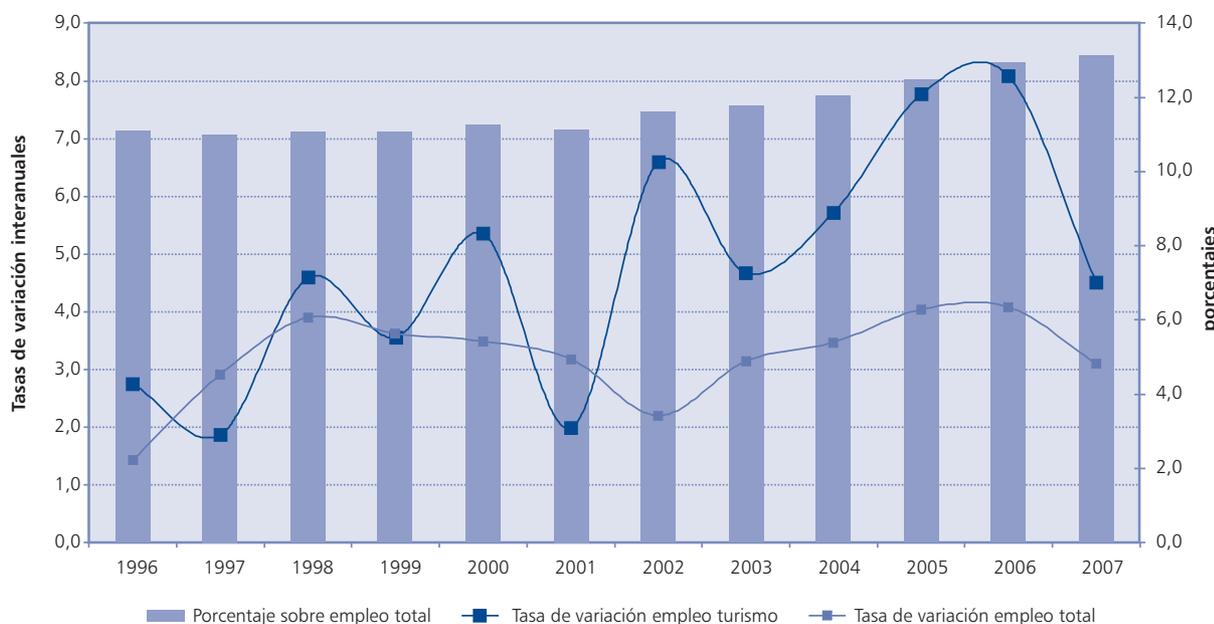
fluctuaciones son más pronunciadas (gráfico 3). En su conjunto, entre 1995 y 2007 el empleo en el turismo creció a una tasa media del 4,8 por 100, frente al 3,2 por 100 de la ocupación en el conjunto de la economía. Este mayor au-

mento del empleo turístico fue bastante más importante en los primeros años de este siglo, a diferencia de lo que ocurría con el crecimiento de la producción, lo que determinó, como más tarde se verá, una caída de la producti-

vidad por persona ocupada en las ramas características del turismo.

El desigual grado de crecimiento de los ocupados en actividades turísticas frente al de los ocupados en el total de la economía es-

GRÁFICO 3
APORTACIÓN DEL TURISMO AL EMPLEO ESPAÑOL



Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

pañola propició que la participación del empleo del sector turístico en el empleo total del país aumentase durante el período antes indicado. La media del período es algo superior al 11 por 100, pero, como muestra el propio gráfico 3, a partir de 2002 se incrementa año tras año hasta llegar a suponer un 13 por 100 del empleo total del país.

Con objeto de actualizar la información sobre el empleo turístico en España, el cuadro n.º 7 recoge datos recientes de esta variable provenientes del Instituto de Estudios Turísticos, que realiza una explotación específica a través de datos de la *Encuesta de población activa* (EPA).

Dicho cuadro muestra claramente que el empleo en actividades turísticas se ha visto muy afectado por la crisis económica actual. En 2008 la negativa evolución económica afectó ya al empleo en los servicios de alojamiento (con una tasa negativa de -2,4 por 100, y una media total de la industria turística del 1,8 por 100, que todavía se mantuvo en positivo). Pero, en 2009 el empleo total de las industrias turísticas registra ya una

tasa negativa (-2,4 por 100), frente a una caída en el total del empleo español del -7,3 por 100. Todas las ramas turísticas, excepto los transportes de viajeros, experimentaron destrucción de empleo en dicho año, con un porcentaje muy elevado en el bloque de "otras actividades de la industria turística" (-5,3 por 100), y porcentajes negativos importantes en los servicios de alojamiento y de restauración, bares y similares. Esta tendencia destructora de empleos ha continuado en 2010, si bien la tasa media (-0,4 por 100) ha quedado bastante por encima de la media de la economía española (-2,2 por 100), con una recuperación del empleo en alojamientos y en "otras actividades de la industria turística" y una caída importante (-3,7 por 100) en la rama de "restauración, bares y similares". En total, el empleo dedicado a las ramas más directamente turísticas ha sufrido una pérdida de 118.000 empleos entre el tercer trimestre de 2008 y el mismo trimestre de 2010. Estas cifras no son, sin duda, tan dramáticas como las de otros sectores, como la construcción y algunas ramas de actividad vinculadas a ella.

2. La preocupante evolución de la productividad en las industrias características del turismo

Uno de los rasgos que caracterizan el comportamiento de la economía española desde mediados de la década de los años noventa hasta 2007 es el bajo crecimiento de la productividad media por trabajador. Durante dicha etapa, la economía registró, como es sabido, un elevado y sostenido crecimiento, con una tasa media de incremento del PIB que se situó alrededor del 3 por 100, superado incluso en varios ejercicios. Este proceso expansivo, sin duda positivo, descansó esencialmente en la incorporación al mercado de trabajo de cifras muy importantes de nuevos ocupados, facilitada en buena parte por una abundante disponibilidad de mano de obra inmigrante que encontró ocupación en el sector construcción y en algunas ramas de servicios. Entre ellas, las vinculadas al turismo.

En contraste, la aportación de la productividad al incremento del PIB fue siempre muy reducida, debido a que durante buena parte del período 1995-2006/07 la productividad por trabajador creció a tasas muy modestas, incluso con datos muy próximos a cero o bastante negativos en el caso de algunas ramas productivas. Los datos estimados sobre las variaciones registradas en España por la productividad laboral (o productividad aparente del trabajo) son indudablemente preocupantes, y son la mejor expresión de un modelo de crecimiento lastrado por importantes debilidades. En el período 1995-2000, la tasa media anual de crecimiento de la productividad laboral fue ya muy baja (0,3 por 100 para el conjunto de la economía) y, si bien mejoró ligeramente en los años posteriores (media anual del 0,6 por 100 en el período 2001-

CUADRO N.º 7

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO DEL TURISMO EN ESPAÑA, 2008-2010 (EN TASAS DE VARIACIÓN INTERANUALES) (a)

	2008	2009	2010 (b)
Hostelería	0,1	-2,2	-2,5
Servicios de alojamiento	-2,4	-2,2	1,1
Servicios de comidas y bebidas	0,9	-2,2	-3,7
Transporte de viajeros.....	2,4	1,7	-1,3
Otras actividades industria turística	6,5	-5,3	6,4
ACTIVIDADES INDUSTRIA TURÍSTICA	1,8	-2,4	-0,4
TOTAL	-0,5	-7,3	-2,2

Notas: (a) El IET ha realizado en 2009, como el INE, un cambio en la explotación de datos de la EPA. Una consecuencia importante de dicho cambio es la mejora en la delimitación y la precisión de las actividades consideradas turísticas, ya que, por ejemplo, en el caso de los transportes, de acuerdo con la CNAE-93, no se podían detraer los trabajadores de transportes de mercancías, sobreestimándose por tanto el empleo en aquella rúbrica. Esto supone una reducción en la cifra de trabajadores de la industria turística. El IET dispone de los microdatos con ambas CNAE (1993 y 1999), lo que permite comparar las ramas de actividad homogéneas con sus correspondientes tasas de variación.

(b) Datos de 2010 hasta tercer trimestre.

Fuente: Elaborado con datos de Instituto de Estudios Turísticos.

2007), esta mejora oculta la existencia de diferencias sectoriales muy importantes. Así, tanto la *industria manufacturera* como la *energía* registraron durante el período 1998-2007 una evolución tendencial ligeramente creciente de su productividad (1,5 por 100 de media anual), claramente por encima de la media española. Por el contrario, la productividad de la *construcción* registra retrocesos en casi todos los años del mismo período, con tasas negativas por encima del -1 y del -1,5 por 100 en algunos ejercicios. Por su parte, los *servicios de mercado* muestran asimismo tasas de variación de la productividad negativas entre 1997 y 2000, con un ligero repunte positivo en 2001 y nuevos datos negativos de 2002 a 2006 (-0,4 por 100 en este último año).

Hay que recordar, sin embargo, que no todas las ramas integradas en el bloque de servicios de mercado han tenido tasas de productividad negativas (Maroto y Cuadrado, 2006 y 2009; Cuadrado y Maroto, 2006). De hecho, estos servicios muestran una importante dispersión de la productividad al comparar el comportamiento de sus ramas. Las tasas de variación son muy bajas, o incluso negativas, en actividades como “restauración, bares y similares”, mientras que las comunicaciones y los servicios bancarios registran tasas bastante altas. Una razón importante que contribuye a explicar estas diferencias es que mientras en el caso de “restauración, bares y similares” los aumentos de producción implican mayores necesidad de factor trabajo, con dificultades para incorporar capital y tecnología, en otras ramas, entre ellas las dos citadas, es posible incorporar innovaciones tecnológicas e incrementar la relación capital/trabajador caso de las telecomunicaciones, por ejemplo, lo que determina incrementos en la productividad del

trabajo que incluso pueden llegar a ser más elevados que en algunas ramas manufactureras.

En su conjunto, las ramas de hostelería y similares, las de restauración y otras vinculadas al turismo son intensivas en mano de obra, y su expansión en el período 1995-2007 se basó básicamente en un aumento del empleo, lo cual determinó tasas muy bajas, cuando no negativas, en su productividad por trabajador. Los datos sobre producción y empleo aportados por la CSTE permiten estimar la evolución de esta variable y extraer algunas consideraciones interesantes sobre el comportamiento de la productividad del trabajo en el conjunto del sector turístico. Estas reflexiones se ampliarán en el siguiente apartado teniendo en cuenta las distintas actividades productivas características de este sector, puesto que existen evidentes diferencias entre ellas.

El gráfico 4 muestra la evolución de la productividad en el turismo —medida como la relación entre el PIB a precios reales de sus actividades características y el empleo medido en términos de puestos de trabajo— y las tasas anuales de variación de esa misma variable para el conjunto de la economía española, siempre con datos de la CSTE. Pues bien, las cifras referidas a los distintos años determinan que la productividad media del turismo registró, durante el período estudiado, un valor negativo de -0,9 por 100, frente a un incremento medio del 0,5 por 100 de la productividad del conjunto de la economía.

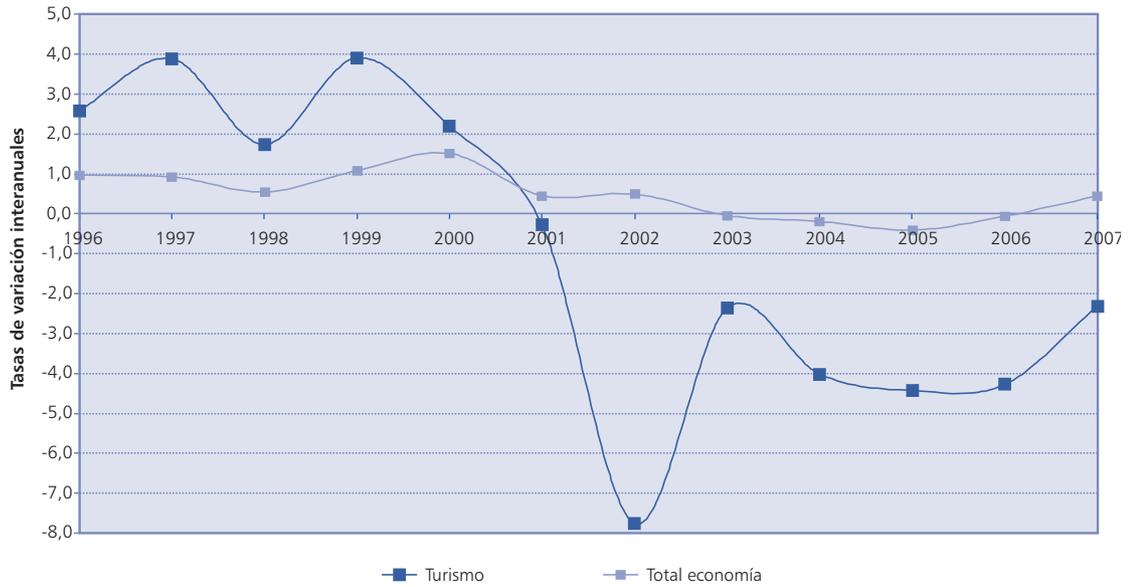
En los primeros años del período estudiado (1996-2000), la productividad del turismo todavía registraba tasas de variación positivas, por encima de las obtenidas, como media, en el conjunto

de la economía. Pero a partir de 2001 la productividad de las actividades características del turismo registra una notable caída, con datos de signo negativo que siguen presentes hasta 2007. Como ya se indicó anteriormente, este comportamiento se explica por el elevado crecimiento del empleo que se produjo en el conjunto de las actividades turísticas, cuya expansión se basó esencialmente en este factor, aunque también influye en ello el peor comportamiento de la producción del sector (4). De hecho, el fuerte deterioro de la productividad en 2001 y, sobre todo, en 2002 se explica por las variaciones que registran ambos factores.

La crisis económica ha determinado que en los últimos años se registre en España un crecimiento importante de la productividad media por trabajador (hasta un 2,2 por 100 entre 2008 y 2010), si bien esto ha tenido lugar a costa del dramático proceso de ajuste en términos de desempleo que ha experimentado el país. Se trata, por tanto, de un giro que descansa esencialmente en la pérdida de empleo y que hay que calificar como meramente coyuntural, ya que no va acompañado, al menos hasta la fecha, de mejoras en la capitalización y en la introducción de tecnología. En este sentido, un hecho muy significativo para comprender la preocupante evolución de la economía española es que la productividad total de los factores (PTF) ha tenido históricamente un mal comportamiento, con una tasa media positiva (0,4 por 100) entre 1995 y 2000, que se convierte en negativa en los años posteriores (-0,2 por 100), con un decrecimiento similar en 2008 y posiblemente tasas próximas a cero en los dos últimos ejercicios.

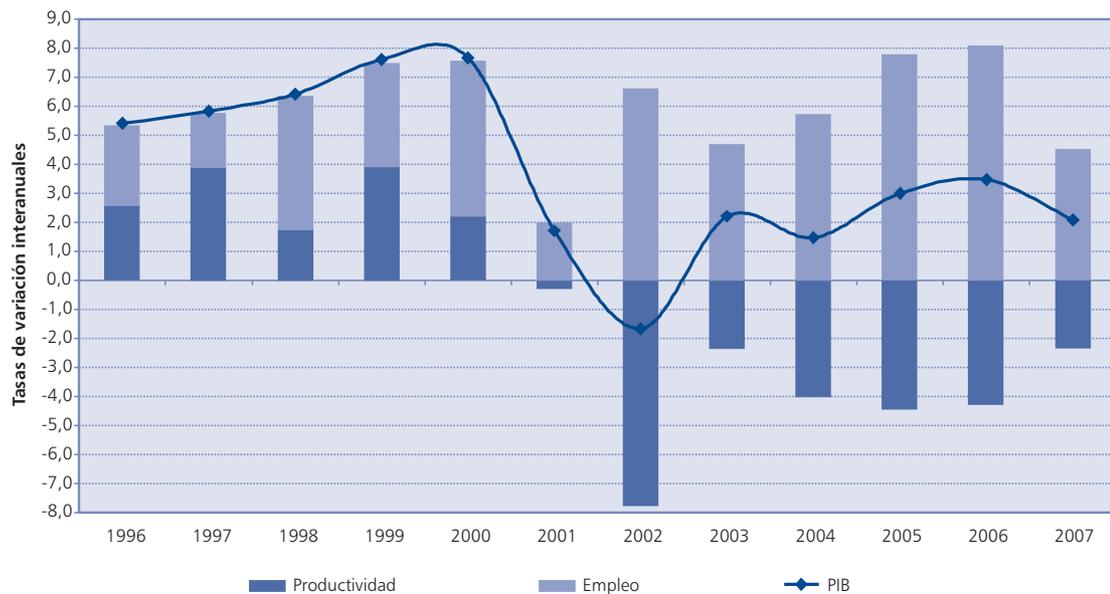
No disponemos de datos homogéneos de las CSTE correspon-

GRÁFICO 4
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD
(PIB a precios reales/Puestos de trabajo)



Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

GRÁFICO 5
EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN TURÍSTICA Y DE SUS COMPONENTES
(a precios reales)



Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

dientes a los ejercicios 2008 y 2009, por lo que no es posible estimar si este comportamiento que ha registrado el conjunto de la economía también ha tenido lugar en el total de las ramas características del turismo. Sin embargo, los datos de la *Encuesta de población activa* (EPA) indican que en bastantes de dichas ramas se ha producido una notable destrucción de empleos en los últimos años. La productividad por trabajador ha mejorado escasamente en el sector debido a que en los dos ejercicios indicados han concurrido dos hechos: por una parte, la producción turística ha experimentado un retroceso y, por otra, la destrucción de empleo en el sector turístico ha sido inferior a la que se ha dado en la economía española en su conjunto. No se dispone de datos suficientes para efectuar una estimación de la evolución de la productividad total de los factores (PTF) en estos años, aunque tampoco se han producido cambios que permitan pensar que se han producido variaciones muy significativas en términos de organi-

zación y de incorporación de nuevas tecnologías.

Por último, para confirmar que la expansión de la oferta turística se ha sustentado en los incrementos del empleo, y muy poco o nada en los incrementos de la productividad por trabajador, el gráfico 5 muestra las variaciones registradas por la producción turística y por parte de dos componentes básicos: el empleo y la productividad. Los datos muestran que, entre 1995 y 2007, el principal determinante del crecimiento de la producción del sector turístico fue el empleo. La productividad contribuyó positivamente a dicho crecimiento entre 1996 y 2000, para pasar posteriormente a mostrar tasas negativas desde comienzos del siglo actual. Esta situación, de acuerdo con las informaciones disponibles, se consolidó en 2008, si bien en 2009 la contribución del empleo fue bastante más negativa que en el caso de la productividad. Las previsiones para el año 2010 indican que la caída en el empleo

en este sector será compensada por un ligero repunte de la productividad del factor trabajo.

3. Empleo turístico y productividad laboral por ramas de actividad

Al igual que se realizó en el epígrafe II.3 mediante una desagregación de la producción turística por ramas de actividad, resulta interesante exponer y comentar cuál ha sido la distribución porcentual del empleo en el sector turístico por actividades en el período 1995-2007, de acuerdo con los datos que hasta este último ejercicio facilitan las cuentas satélite del turismo en España.

En este sentido, el primer dato reseñable que ofrece el cuadro número 8 es que algo más del 41 por 100 del empleo turístico se concentra en las actividades de restauración, en una proporción que es claramente más elevada que la que representa la producción de esta rama de actividad (ver cuadro número 5), lo cual refleja

CUADRO N.º 8

EMPLEO TURÍSTICO POR TIPO DE ACTIVIDAD (PROMEDIO 1995-2007)

	EN MILES DE PERSONAS		PORCENTAJES	
	Puestos de trabajo totales	Puestos de trabajo equivalente a tiempo completo	Puestos de trabajo totales	Puestos de trabajo equivalente a tiempo completo
Hoteles y similares	256	245	12,3	12,6
Actividades de alquiler inmobiliario.....	145	134	6,9	6,9
Restaurantes y similares.....	865	799	41,4	41,2
Transporte de viajeros por carretera	162	155	7,8	8,0
Transporte por ferrocarril	33	33	1,6	1,7
Transporte marítimo de pasajeros	3	3	0,1	0,1
Transporte aéreo	34	33	1,6	1,7
Agencias de viaje.....	44	41	2,1	2,1
Anexos al transporte.....	125	119	6,0	6,1
Alquiler de vehículos	20	18	0,9	0,9
Actividades culturales, recreativas y deportivas de mercado.....	283	246	13,5	12,7
Actividades culturales, recreativas y deportivas de no mercado.....	118	111	5,7	5,7
TOTAL ramas de actividad características del turismo.....	2.090	1.941	100,0	100,0

Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

ya uno de los aspectos clave de ésta y otras actividades vinculadas al turismo: su bajo nivel de productividad.

Las ramas de hostelería y similares tienen un peso en términos de ocupación del 12,6 por 100 de puestos de trabajo equivalente a tiempo completo. Esta participación se sitúa también sensiblemente por encima de su peso en términos de producción, lo que, de nuevo, sugiere una baja productividad por empleado. Sin embargo, es importante señalar que la composición interna de la rama de hostelería y similares muestra importantes diferencias de acuerdo con el tipo de establecimientos (hoteles de distintas categorías; pensiones, hostales...) y también en función de la dimensión de los mismos. Coexisten, por ello, establecimientos con una productividad comparativamente elevada con otros (muy numerosos) cuya productividad por trabajador es muy reducida, y con tasas de variación que han sido incluso negativas en algunos años del período estudiado.

Estos datos y tendencias no son aplicables al caso de la rama de alquileres inmobiliarios (6,9 por 100 de puestos de trabajo), cuya producción estimada, como ya se ha indicado (cuadro nº 5), y unos reducidos requerimientos de personal, determinan un nivel de productividad muy alto. Por el contrario, las actividades culturales, recreativas y deportivas revelan, de nuevo, unos niveles de productividad mucho más reducidos cuando relacionamos el peso de su producción (12,4 por 100) con el de ocupados (18,4 por 100).

Las actividades de transporte y anexas al transporte representan aproximadamente el 18 por 100 del total de la ocupación del sector turístico, con casi la mitad de los empleos concentrados en el

transporte de viajeros por carretera. Esta importante concentración de trabajadores en este último tipo de actividad, con una reducida productividad, es la que provoca que la participación del total del transporte en el empleo del turismo sea inferior a la de su producción turística total. Sin embargo, algunas actividades de transporte (aéreo, marítimo de pasajeros) muestran unos niveles de generación productiva muy superiores a los de su ocupación.

Por último, las actividades que realizan las agencias de viajes y las empresas de alquiler de vehículos exhiben una presencia muy escasa en términos de empleo en el total de la ocupación turística, al igual que ocurre en su aportación en la producción. Los datos permiten concluir que el nivel de productividad, aun siendo bajo en ambas actividades, es superior en el caso del alquiler de vehículos.

Como cuestión final, cabe destacar que la composición del empleo por tipos de actividad turística muestra, durante el período estudiado, un apreciable aumento de la ocupación en las actividades de alquiler inmobiliario y, aunque en menor medida, en las actividades anexas al transporte. Por contra, en los casos del transporte de viajeros por carretera, por ferrocarril o aéreo la participación de su empleo en relación con el total de la ocupación turística se ha ido reduciendo.

IV. LA APORTACIÓN DEL TURISMO A LA BALANZA DE PAGOS

En los anteriores apartados del análisis se ha centrado, esencialmente, en el turismo interior en España, tanto receptor como interno. Pero, con objeto de evaluar la importancia del turismo en la ba-

lanza de pagos española, es preciso tener en cuenta también los datos relativos al turismo emisor, es decir el que llevan a cabo los residentes españoles fuera de España.

De acuerdo con la información que aporta el Instituto de Estudios Turísticos, entre 2000 y 2010 España ha recibido un promedio anual de 88 millones de visitantes, de los cuales el 60 por 100 fueron turistas y el resto excursionistas, de acuerdo con la clasificación convencional. Al mismo tiempo, entre el año 2004 y 2010 el gasto promedio anual de los turistas fue de unos 48.300 millones de euros, lo que supuso un gasto medio anual por turista de 888 euros en dicho período. El número de visitantes y la media del gasto turístico creció durante gran parte de dicho período, pero el inicio de la crisis ha implicado reducciones tanto en el volumen de gasto total como, y muy especialmente, en lo que respecta al número de turistas recibidos. Una señal positiva al respecto es que los últimos datos disponibles para el año 2010 arrojan una cierta recuperación de estas cifras, especialmente al compararlas con los negativos resultados del turismo en España en 2009, si bien con niveles todavía muy reducidos en relación con los ejercicios anteriores al inicio de la crisis.

Por otro lado, entre el año 2000 y 2010 los residentes en España realizaron un promedio anual de 162 millones de viajes, de los cuales el 5,8 por 100 correspondió a viajes al exterior. Asimismo, entre 2004 y 2009 el gasto promedio anual de los viajes de los residentes a otros países fue de 7.500 millones de euros, lo que significa que el gasto medio anual por viajero fue de 746 euros. La evolución del turismo emisor ha sido, en cierta medida, diferente a la del turismo receptor: el número de viajes y el gasto al exterior de los re-

CUADRO N.º 9

FLUJOS TURÍSTICOS DE ESPAÑA CON EL RESTO DEL MUNDO, 1995-2009 (EN MILLONES DE EUROS)

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Precios corrientes															
Turismo receptor	21.466	23.693	27.212	30.212	34.797	36.415	38.573	38.261	39.683	41.432	44.155	47.122	49.230	49.937	43.966
Turismo emisor	4.919	5.686	6.047	7.013	8.119	9.789	11.019	11.430	11.625	13.694	16.668	18.104	20.086	20.586	16.895
Saldo	16.547	18.006	21.165	23.198	26.677	26.626	27.554	26.831	28.058	27.738	27.487	29.018	29.144	29.351	27.071
Precios constantes															
Turismo receptor	24.739	26.393	29.059	31.503	34.798	36.415	36.597	34.703	34.739	34.849	35.686	36.378	36.560	35.322	30.770
Turismo emisor	5.669	6.334	6.579	7.446	8.400	9.789	10.063	10.993	11.199	13.000	15.339	16.171	17.689	17.513	14.233
Saldo	19.070	20.059	22.480	24.057	26.398	26.626	26.533	23.710	23.541	21.849	20.347	20.207	18.871	17.810	16.537

Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

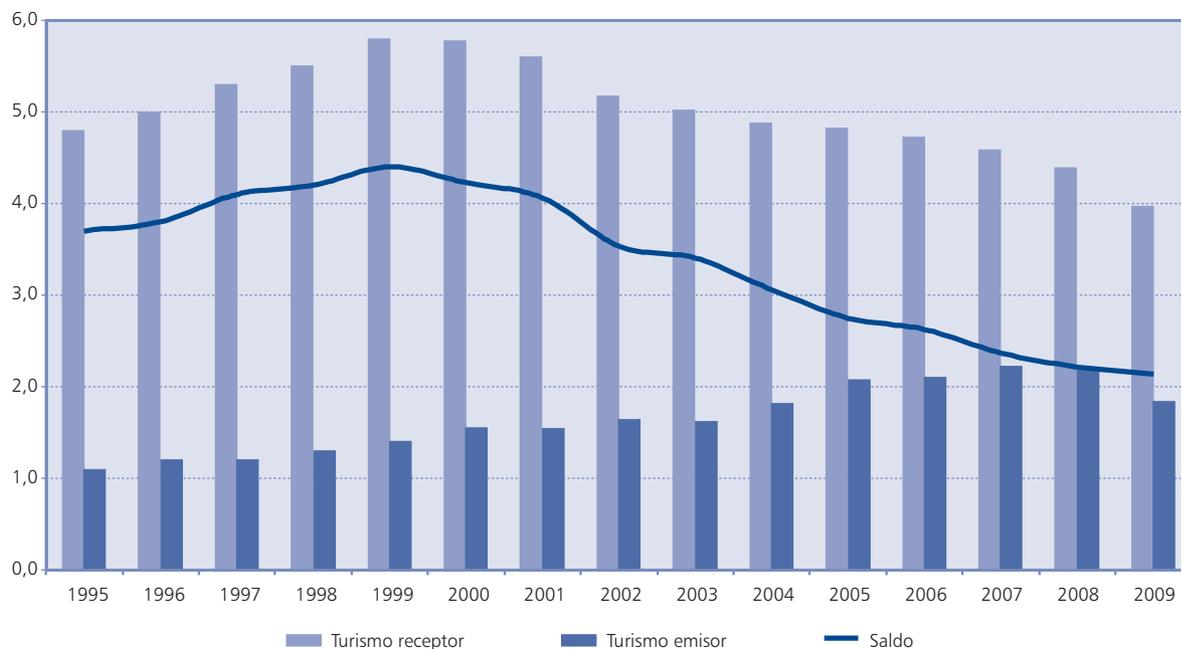
sidentes en España se redujo a comienzos de la presente década, pero posteriormente se ha ido incrementando de forma gradual.

La evolución de los datos comentados sobre el turismo recibido y emitido por España permite identificar la importancia que el

sector turístico español tiene en las relaciones económicas con el exterior. Los ingresos por turismo receptor han superado tradicionalmente a los pagos vinculados al turismo español en otros países, como muestra el cuadro n.º 9. No obstante, el mayor ritmo de crecimiento que han experimentado

los flujos turísticos emitidos durante el último quinquenio se ha traducido en que el saldo favorable al turismo receptor, que suponía más de cuatro veces el realizado como emisores desde España a mediados de los noventa, sólo duplica actualmente a los ingresos del turismo emisor.

GRÁFICO 6
APORTACIÓN DEL TURISMO A LA BALANZA DE PAGOS
 (Porcentaje del PIB a precios reales)



Fuente: Elaborado con datos de la Cuenta Satélite del Turismo de España, INE.

Como promedio, este saldo positivo del sector turístico ha representado en torno al 3,5 por 100 del PIB durante el período 1995-2009, tanto a precios corrientes como a precios reales (gráfico 6). Esta aportación al PIB mejoró hasta finales de los noventa, pero desde entonces se ha ido reduciendo, dada la menor presencia de los ingresos percibidos y la mayor participación de los pagos realizados, aunque éstos últimos cayeron ya en 2009.

La contribución del turismo al equilibrio de la balanza de pagos es uno de los aspectos más relevantes de la aportación que hace aquél a la economía española. Dicha aportación ha cobrado mayor importancia en aquellos periodos en los que se ha incrementado la dependencia española de las importaciones y/o cuando se ha mantenido una baja competitividad en sus exportaciones. En los primeros años analizados (mediados de la década de los noventa) el saldo de estas operaciones turísticas fue capaz incluso de compensar el déficit de la balanza comercial, pero el intenso deterioro posterior que registró el saldo de la balanza comercial no ha podido contrarrestarse mediante los flujos turísticos.

Los datos reflejan una evolución muy clara. El incremento del turismo de los españoles en el exterior, junto con el empeoramiento de las cifras de turistas extranjeros recibidos y su gasto medio por persona, han determinado que, en los últimos años, el saldo turístico no suponga ya un factor compensador del déficit comercial tan importante como en el pasado. Recuperar posiciones en este terreno implica plantearse una estrategia de atracción del turismo de calidad y de mayores niveles de gasto que España reciba en los próximos años. Lo cual va uni-

do a una reestructuración de la oferta, a una corrección de los daños paisajísticos y ambientales que se han producido en muchos puntos de nuestras costas, y al cultivo de una imagen como país que ofrece atractivos distintos de los climáticos. En algunos de estos frentes las autoridades (nacionales y de las comunidades autónomas) están desarrollando diversas iniciativas y programas, pero los avances son hasta ahora bastante lentos si exceptuamos algunos ejemplos puntuales de verdadero éxito.

V. NOTAS FINALES

Como se indicó en la introducción, el objetivo de este artículo ha sido analizar la contribución que realizan las actividades turísticas a la economía española. A estos efectos, nuestro esfuerzo se ha dirigido a calcular y estudiar una serie de datos e indicadores que muestran la importancia que sigue teniendo el turismo en la estructura económica del país.

El trabajo no agota, por supuesto, el estudio de las distintas vertientes y aspectos de la industria turística española, que no cabía abordar en este artículo. Del análisis realizado se deducen varios puntos concretos que parece interesante destacar como cierre del trabajo:

— En primer lugar, que la aportación del turismo al PIB español a precios reales se sitúa alrededor del 10 por 100 del total. Asimismo, que es un sector que siempre ha sido y sigue siendo, a pesar de la situación de crisis que vive la economía española, un soporte capital del empleo. De hecho, aunque la crisis y los cambios en la demanda han provocado una apreciable destrucción de empleos, el total de puestos de trabajo

equivalentes que hay que asignar a la industria turística se acercó a dos millones como media durante el período 1995-2007.

— Ha quedado demostrado, asimismo, que las actividades turísticas registran fluctuaciones cíclicas que, sin llegar a ser tan llamativas como sucede en otros sectores, tienen sin duda importancia. Su explicación radica no sólo en los giros que experimentan los flujos turísticos de los principales países emisores hacia España —donde el Reino Unido, Alemania y Francia operan como líderes, a pesar de la creciente diversificación—, sino también de las fluctuaciones que muestra la economía española en su conjunto, dada la importancia alcanzada por el turismo interior y por el gasto que representa.

— A pesar de que ya no operan como lo hicieron en décadas pasadas, los ingresos netos proporcionados por el turismo siguen siendo un factor compensador del déficit comercial que caracteriza a la balanza de pagos de España. Sin esta fuente, la gravedad de las consecuencias de dichos déficit hubiera sido realmente insostenible a muy corto plazo.

— Uno de los puntos negros del turismo es, sin duda, el bajo nivel de productividad que muestran algunas de sus ramas más características, como la hostelería y la restauración. Esto se ha agudizado en el período comprendido entre 1995 y 2007, como consecuencia de que su crecimiento fue acompañado esencialmente por un incremento del factor trabajo. Aunque la diversidad de segmentos del sector hotelero permite que algunas empresas tengan productividades positivas, predominan todavía en demasía los alojamientos de bajo nivel y de escasa dimensión, con un preocupante descui-

do de los factores que podrían suponer mejoras en la productividad: inversiones, tecnología y cambios organizativos que afecten a la productividad total de los factores. El caso de los restaurantes, bares y similares es todavía más grave, por cuanto la introducción de mejoras técnicas y organizativas ofrece escaso margen.

— Estos problemas de la eficiencia productiva del sector hay que relacionarlos con la evolución al alza que han experimentado los precios turísticos durante bastantes años, tema que aquí no se ha estudiado, pero que explica, sin duda, la pérdida de competitividad de algunas ramas turísticas en relación con otros competidores, en el Mediterráneo y en otras zonas del mundo.

— Por último, los numerosos datos y estimaciones que se han aportado certifican que la industria turística, en el sentido en que ésta se conceptúa en las cuentas satélites del turismo de España, sigue siendo un soporte insustituible de la economía española y que su papel seguirá siendo decisivo en los próximos años, tanto para la recuperación económica como para contribuir a mejorar la competitividad conjunta de la economía.

NOTAS

(1) Para separar el efecto tendencial del componente cíclico, se ha empleado aquí un filtro de Hodrick y Prescott que permite estimar la tendencia suavizada a largo plazo de una serie. El componente cíclico se obtendría como la diferencia entre la serie observada (desestacionalizada previamente) y dicha tendencia.

(2) Al tratarse de datos procedentes de fuentes distintas de las CSTE correspondientes a dichos ejercicios 2009 y 2010, los datos disponibles no se han incorporado, lógicamente, al cuadro n.º 2 y al gráfico 2.

(3) Son todas aquellas actividades productivas que suministran un producto principal que se considera característico del turismo, de acuerdo con la metodología de las CSTE (ver recuadro 1). Lógicamente, dichas ramas también desarrollan actividades que no son “exclusiva ni principalmente turísticas”.

(4) Dado que la producción o VAB depende del crecimiento de la productividad (y) y del crecimiento del empleo (L), tendríamos que la productividad sería igual a: $y = VAB/L$.

Por tanto, el crecimiento de la productividad sería aproximadamente igual a: $\Delta y \approx \Delta VAB - \Delta L$.

BIBLIOGRAFÍA

BRIDA, J.G.; PEREYRA, J.S.; SUCH DEVESA, M.J., y ZAPATA AGUIRRE, S. (2008), “La contribución del turismo al crecimiento económico”, *Cuadernos de Turismo*, n.º 22.

BURDA, M., y WYPLOSZ, C.H. (2009), *Macroeconomics. A European Text*, Oxford University Press, Oxford y Nueva York.

CAÑADA, A. (2002), “La Cuenta Satélite del Turismo de España: Objetivos, aspectos metodológicos y primeras estimaciones (1996-1999)”, *Información Comercial Española*, n.º 798.

— (2004), “Cuenta Satélite del Turismo de España (CTSE): características, métodos y resultados”, en URIEL, E. y HERNÁNDEZ, R., *Análisis y tendencias del turismo*, Editorial Pirámide, Madrid.

CORTINA, F. (2004), “Sistemas de estadísticas de turismo del INE”, en URIEL, E. y HERNÁNDEZ, R., *Análisis y tendencias del turismo*, Editorial Pirámide, Madrid.

CUADRADO ROURA, J.R., y ARRANZ, A. (1996), “Los impactos económicos del turismo desde la perspectiva del análisis *input-output*”, en PEDREÑO MUÑOZ, A. (dir.), *Introducción a la economía del turismo en España*, Editorial Civitas, Madrid.

CUADRADO ROURA, J.R., y MAROTO SÁNCHEZ, A. (2006), “La productividad y los servicios. La necesaria revisión de la imagen tradicional”, *ICE*, n.º 830: 93-122.

EXCELTUR (2011), *Informe Perspectivas Turísticas Exceltur*, n.º 35, enero.

FERRI, J. (2004), “Análisis de los impactos del turismo en la economía española”, en URIEL, E. y HERNÁNDEZ, R., *Análisis y tendencias del turismo*, Editorial Pirámide, Madrid.

FERRI, J., y URIEL, E. (2005), “Evaluación del impacto económico del turismo. De un modelo keynesiano a un modelo clásico”, *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, n.º 102.

GARÍN MUÑOZ T. (2008), “Cambios en las tendencias del turismo internacional y sus implicaciones para la economía española”, *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, n.º 116.

HIDALGO, M. (1996), “Aspectos macroeconómicos del turismo”, en PEDREÑO MUÑOZ, A. (dir.), *Introducción a la economía del turismo en España*, Editorial Civitas, Madrid.

INE (2002), *La Cuenta Satélite del Turismo de España. Metodología y primeras estimaciones (1996-1999)*, Instituto Nacional de Estadística.

— (2004), *La Cuenta Satélite del Turismo de España. Nota metodológica*, Instituto Nacional de Estadística.

INSTITUTO DE ESTUDIOS TURÍSTICOS (2010a), *Empleo en el sector turístico*, Informe anual 2009, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

— (2010), *Movimientos Turísticos en Fronteras (Frontur). Encuesta de Gasto Turístico (Egatur)*, Informe Anual 2009, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

IRANZO, J.E., y otros (2003), *La estructura económica de los mercados turísticos*, Instituto de Estudios Económicos, Madrid.

MANKIW, N.G. (1992), *Macroeconomics*, Worth Publs., 3ª edición, Nueva York.

MAROTO SÁNCHEZ, A., y CUADRADO ROURA, J.R. (2006), *La productividad en la economía española*, Instituto de Estudios Económicos.

— (2009), “Is growth of services an obstacle to productivity growth? A comparative analysis”, *Structural Change and Economic Dynamics*, 20: 254-265.

MARTÍN, P., y SÁEZ, A. (2006), “Turismo y desarrollo económico”, en SÁEZ, A., MARTÍN, P. y PULIDO, J.I. (coords.), *Estructura económica del turismo*, Editorial Síntesis, Madrid.

MOCHÓN, F. (2008), *Economía y turismo*, McGraw-Hill, 2ª. Edición, Madrid.

PERELLI, O. (2010), “Turismo español...¿Y si no hubiera habido crisis?”, *Economistas*, número 123.

— (2004), “Análisis de la coyuntura turística española. ¿Desaceleración cíclica o cambio estructural? Un reto para el actual sistema de estadísticas de turismo”, en URIEL, E. y HERNÁNDEZ, R., *Análisis y tendencias del turismo*, Editorial Pirámide, Madrid.

SÁEZ, A. (2006), “La actividad turística: conceptos, clasificaciones y fuentes de información”, en SÁEZ, A., MARTÍN, P. y PULIDO, J.I. (coords.), *Estructura económica del turismo*, Editorial Síntesis, Madrid.